



El Mensajero

Número 48

www.menonitas.org

julio-agosto 2007



Edifici Docent Sant Joan de Déu



LIBERTAD

ES

COMPROMISO

MERK VIII

BARCELONA 2006

Barcelona, 25-28 mayo — De éxito rotundo ha sido calificado el VIII Congreso Regional Europeo Menonita, celebrado en la ciudad condal a finales del pasado mes de mayo. Con representación de menonitas de Alemania, Francia, Suiza, Países Bajos, Bélgica, Suecia, Inglaterra, Irlanda del Norte, Portugal y desde luego España (seguramente se nos olvida alguno), amén de visitantes fraternales llegados de Canadá y Estados Unidos y diversos países hispanoamericanos y africanos, una muy diversa representación de los que presumen de ser descendientes del ala radical de la Reforma Protestante del siglo XVI volvieron a reunirse —en un congreso



También en este número:

| | |
|-------------------------------|-----|
| Los menonitas en Europa | 3 |
| El gemido de los presos | 4 |
| Noticias de nuestras iglesias | 6-7 |
| El libro de Job | 8 |

continental a nivel europeo— por sólo la octava vez en casi cinco siglos de historia.

La organización de un evento de estas características poco menos que

desbordó a nuestros hermanos y hermanas en Barcelona, que siendo pocos y viéndose limitados a trabajar en régimen de voluntariado por la estrechez del presupuesto del evento, sin



embargo lograron salir airosos del reto, recibiéndonos a todos los asistentes, además, con cálidas sonrisas y evidentes deseos de serenos de ayuda. Sin duda los propios organizadores habrán notado multitud de fallos. El asistente medio sólo podía observar una grata profesionalidad en el servicio, por ejemplo, de traducción simultánea personalizada, mediante audífonos en los que en cada momento, con marcar el canal deseado, uno podía enterarse en su propia lengua lo que se estaba diciendo en la plataforma.

El tema lema del Congreso, «Libertad es Compromiso» se desglosó



en tres componentes: Dionisio Byler tuvo a su cargo el sermón inaugural, sobre el texto de Santiago 1,25 y con el título de «Libertad es diversidad». A Antonio González, de la iglesia de Hermanos en Cristo en Madrid, se le asignó una conferencia el sábado sobre el tema de «Libertad es gracia y responsabilidad», mientras que una neerlandesa y una alemana redondearon conjuntamente el tema, hablándonos de «Libertad es compromiso», ya en la sesión de clausura y culto de Santa Cena.

Como en cualquier otro congreso internacional que reúne varios cientos de personas interesadas en un mismo tema (en este caso: la iglesia cristiana en Europa y en perspectiva anabaptista — al cabo de medio milenio) además de las sesiones plenarias había todo tipo de talleres tratando simultáneamente una gran diversidad de asuntos. Y además de los talleres, casi todos ellos desarrollados en dos o tres idiomas a la vez, tampoco podían

faltar esas otras reuniones más o menos espontáneas, fuera ya de programa, eso sí: desde encuentros personales de antiguos compañeros de estudios, a reuniones de trabajo de diferentes comisiones y hasta una reunión en la que me vi yo mismo involucrado el sábado antes de la cena, donde se habló de la GMF, Confraternidad Misionera Mundial, una asociación de entidades misioneras menonitas, que celebrará un congreso en septiembre en Almaty, capital de Kazajstán. Resulta que quieren crear una EMF, Confraternidad Misionera Europea y se decidió allí mismo (en Barcelona, durante el MERK) que las entidades misioneras europeas que se apuntaron al GMF en Zimbabue hace tres años, deben impulsar ahora la creación del EMF. Pero bueno, como esa reunión, de la que estoy enterado, hubo otras muchas más de las que sólo se enteraron los que estaban directamente en ello.

Es decir que, amén de gente senta-

da en los suelos descansando, y algún despistadillo que se tomaba la tarde por libre para ver La Sagrada Familia o las famosas Ramblas barcelonesas, había siempre un constante bullicio de gente que corría de aquí para allá con cara de importante u ocupado, que se detenían un instante para saludar a un viejo conocido (saludándolo en una tercera lengua, que no era ni la nativa de uno ni la nativa del otro, mutuamente desconocidas) antes de salir corriendo para llegar a su compromiso previo. Y siempre quedaba la posibilidad de visitar las exhibiciones donde, juntando dos o tres mesitas y colgando unos tableros con fotos, diagramas y explicaciones, una docena y más de entidades menonitas de toda Europa hacían conocer sus proyectos. (En las fotos de esta página, el puesto de La Casa Grande (Burgos) con su Proyecto Benín; y la exposición de la AMYHCE, con fotos y comentarios acerca de las iglesias menonitas y de Hermanos en Cristo que existen en España.)

Se echó a faltar algunas representaciones fraternales que hubieran dado una imagen más redonda, más realista, del cristianismo menonita en Europa a principios del siglo XXI. La *Chiesa Mennonita Italiana* envió un saludo disculpando su ausencia. Y la agrupación más numerosa de menonitas en Europa tampoco asistió: se trata de los menonitas alemanes procedentes de la antigua Unión Soviética, que decidieron no venir al enterarse que estaba previsto que predicara una mujer (lo cual les producía escándalo).

—D.B.

Nueva historia de los menonitas en Europa

En el VI Congreso Mundial Menonita, celebrado en 1948 en plena reconstrucción europea tras la devastadora Segunda Guerra Mundial, Dirk Cattepoel, un pastor menonita de Alemania se expresó de la siguiente manera en la asamblea:

Como cristiano de Alemania, debo confesar de todo corazón lo mucho que nos pesa que tanta desdicha, tanta crueldad y tanta destrucción haya sobrevenido a otros de la mano de hombres de nuestra nación, y quiero apelaros en particular a vosotros, los hermanos y hermanas holandeses y franceses: en los años desde 1940 han sucedido cosas terribles a vuestras naciones por medio de los representantes de mi nación. Tanto es así, que desde una perspectiva puramente humana el perdón parece cosa imposible. Y sin embargo, por amor de Cristo os ruego encarecidamente: ¡Perdonadnos! Y permitidnos así —os lo suplico en el nombre de Cristo— volver a empezar en relaciones cristianas de hermandad.

Bien sabía el pastor Cattepoel que entre la tropa del Tercer Reich se había encontrado la flor y nata de la juventud menonita alemana, que había visto con entusiasmo el resurgir de su país tras la Primera Guerra Mundial, bajo la tutela de Adolfo Hitler y la esperanza de gloria nacional que ofrecía el nazismo.

La historia de los vaivenes del pueblo de Dios a través de la historia es algo que nunca cesa de llenarme de esperanza, ilusión y edificación, a la par que de profunda humildad respecto a las posibilidades que ofrece cada generación para traicionar una vez más el legado de Jesús. El repaso de la historia es algo que ya desde la más remota antigüedad bíblica se descubrió que era edificante. No en balde la inmensa mayoría de los textos bíblicos constituyen en una medida u otra una ojeada al pasado del pueblo de Dios, con el fin de edificar, inspirar y llenar de fe una generación posterior. Y es que hay realidades, concretamente respecto a la fidelidad eterna

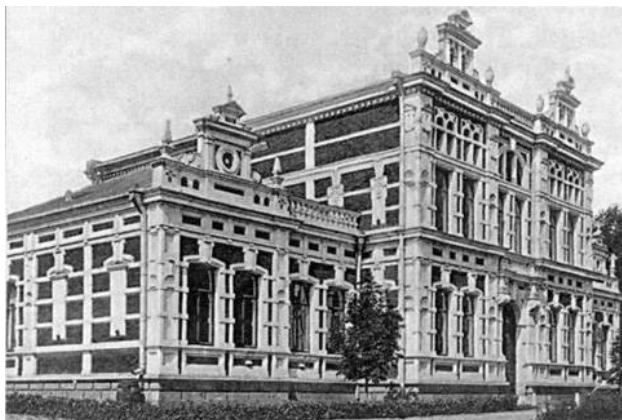
de Dios, que sólo se pueden observar desde la perspectiva de los años, las décadas y los siglos. Y hay tentaciones que hoy nos pueden cegar y seducir si no conservamos vivo el recuerdo de los errores del pasado.

Durante el transcurso del MERK en Barcelona, se lanzó al mercado un libro de historia, de importancia histórica en sí mismo. Durante el grueso del siglo XX la historiografía de los menonitas en Europa se había escrito siempre desde Norteamérica. Y nunca jamás los menonitas de los diversos países europeos habían unido esfuerzos para escribir una historia común, que fuese algo más que historia desde una perspectiva meramente parcial. Este libro, de momento sólo en inglés pero que existen planes de traducir al español como ya se ha traducido el tomo sobre África, se titula *Testing Faith and Tradition (La fe y la tradición puestas a prueba)*.

El movimiento anabaptista que dio lugar posteriormente a iglesias como la menonita y la de Hermanos en Cristo, sucedió en un período que antecede por varios siglos el auge del nacionalismo como ideología fundacional de los europeos. A pesar de las dificultades en el transporte, las distan-



El pastor menonita Otto Schowalter luce orgulloso su uniforme militar alemán durante la Segunda Guerra Mundial.



Instituto femenino en Jortitza, Ucrania. Se debate si en las colonias menonitas llegó a haber tal cosa como un «estilo arquitectónico menonita».

cias y las diferencias de lengua, hubo en el siglo XVI una sorprendente comunicación entre los anabaptistas de lo que hoy son Suiza, Austria, Alemania, Chequia, Francia, Bélgica, Holanda, Polonia y Dinamarca.

Pero las guerras de los siglos sucesivos fueron creando una nueva realidad histórica: la del nacionalismo. Quizá por el descrédito total en que en el siglo XVIII cayó la religión cristiana por haber inspirado guerras tan llenas de fanatismo, crueldad y destrucción, los soberanos europeos necesitaron hallar otra llave que abriera los corazones de los hombres y los predispusiera para la guerra. Llevados por la propaganda nacionalista, los menonitas en los distintos países, con diferentes lenguas y costumbres, que desde un principio se habían visto unos a otros como hermanos y hermanas, acabaron entendiéndose más hermanados con sus conciudadanos y vecinos —de la confesión que fuesen— que con sus hermanos y hermanas de confesión menonita en otras partes de Europa.

Pero esa es sólo parte de la historia. La otra parte la ponen, por ejemplo, la disposición generosa de los menonitas holandeses durante casi todo este medio milenio, para apoyar a los refugiados menonitas suizos, alemanes o rusos, que según las vicisitudes de política religiosa y de las guerras, se veían en necesidad de emigrar, bien hacia el oriente (Ucrania y allen-

de los Urales) o bien hacia el occidente (Estados Unidos, Canadá y Sudamérica). Aunque la lengua alemana de los refugiados menonitas que venían huyendo del régimen estalinista soviético todavía rechinaba en los oídos holandeses que hacía tan poco habían tenido que aguantar la ocupación nazi, no dudaron en mostrarles asombrosa hospitalidad y prestarles el apoyo necesario para volver a empezar sus vidas en otro continente.

Enterarse de cómo la iglesia, generación tras generación, lucha con el difícil equilibrio de ser fieles a un legado heredado, fieles a la vez al susurro casi inaudible del Espíritu de Dios, fieles a la vez con el compromiso de fraternidad y unidad con otros hermanos y hermanas de otros lugares y otras costumbres —a la vez que con otros hermanos y hermanas de otras tradiciones también cristianas... todo esto agudiza el reconocimiento de que si emitir juicios ya es de necios, tanto más lo es creernos los máximos y primeros pioneros de un cristianismo radical que, en una sola generación, nos vamos a comer el mundo y entregárselo perfectamente amansado al Señor como nunca nadie había sabido hacer.

No. En cada generación y en cada región del mundo (y en cada país y ciudad) lo único que podemos hacer es plantarnos firmes donde Dios nos haya puesto, proclamar que Jesús es Señor comprometiéndonos a no doblegarnos ante ningún otro soberano, y amar al prójimo como si de verdad nos estuviésemos creyendo que es aquí y ahora y a nosotros que nos toca representar el amor de Cristo. Sin claudicaciones aunque sí con humildad y sencillez de corazón.

Espero con enorme interés los tomos que han de completar esta colección desde Asia, América Latina y Norteamérica. Espero que tampoco se retrasen mucho las traducciones y animo a todos a empezar por ir leyendo el tomo que ya tenemos en español sobre la historia de los menonitas y Hermanos en Cristo en África. Lo leí en Zimbabwe hace tres años y también me resultó profundamente inspirador y edificante.

—D.B.

Llegue delante de ti el gemido de los presos

— por Mateo Benito Ortega

La prisión es uno de esos lugares que la sociedad trata de ignorar. La cárcel, perdón, los «centros de cumplimiento de penas de privación de libertad» (un eufemismo estúpido) no existen para la re-educación y reinserción de aquellos individuos que en un momento dado se saltaron las normas, a pesar de lo que pone la Constitución (Art. 25-2). Todo centro penitenciario es un lugar, por moderno y bonito que lo quieran poner, creado para generar miedo y temor a los que están fuera. Es, en definitiva, un sitio de marginación.

La Comunidad Menonita de Burgos, a través de la ONG La Casa Grande, tiene un equipo de personas que entra en la prisión de la ciudad. Llevo unos 16 años o más (ya ni me acuerdo) entrando de forma regular a la prisión de Burgos para este ministerio. Más que un lugar, entonces, para mí hablar de la cárcel es hablar de rostros y de vidas.

La sociedad delimita claramente quiénes son «los buenos» y dónde están y deben estar «los malos». Para estos efectos, la cárcel es en definitiva un sitio de marginación, relegado a la periferia. Si nos fijamos en ello, aquellas cárceles que se habían colocado en lugares estratégicos (Carabanchel, Yeserías, etc.), ahora, debido al crecimiento de las ciudades, el Estado se ha ocupado de cerrarlas y sacarlas a las afueras. Porque dan mala imagen para la ciudad y abaratan los pisos circundantes. No, las prisiones no son agradables a la vista, como tampoco lo son los centros de rehabilitación, los psiquiátricos, los centros de asistencia a minusválidos, los geriátricos y tantos otros lugares que se supone que «afean» esta sociedad banal.

Ante esta realidad, ¿qué nos enseña la Biblia? Tomando una concordancia y buscando la palabra *preso*, descubrimos los siguientes versículos:

Jesús sigue invitándonos al perdón como terapia re-educadora. Sigue invitándonos a estar junto a estas personas ofreciéndonos, por encima de todo, algo de lo que siempre carecen: sencillamente, **amor**. No cualquier amor. Estamos llevados a llevar el amor de Dios.

- Llegue delante de ti el gemido de los presos... (Sal 79,11).
- Para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel... (Is 42,7).
- Para que digas a los presos: Salid (Is 49,9).
- El preso agobiado será liberado pronto, no morirá... (Is 51,14).
- ...a publicar libertad a los Cautivos, y a los presos apertura de la cárcel... (Is 61,1).
- Acordaos de los presos, como si estuvierais presos juntamente con ellos (He 13,3).

Lejos de mi intención, hacer aquí un homenaje al preso como figura a imitar. Hago, sí, una reflexión de cómo Jesús siente una predilección por ellos, porque siempre estuvo con los más débiles y desvalidos. Y entre ellos, aunque parezca la mayor de las incongruencias, están los presos.

¿Por qué digo esto? En el convicto se dan toda una serie de condiciones y características que hacen de él, una debilidad para Dios.

En muchos casos es:

- **Inmigrante**. Es increíble el incremento de extranjeros en la población reclusa, en los últimos años.
- Padece **racismo**. Es gitano, árabe o de raza negra en un tanto por ciento elevado.



- Es **pobre**. Ver un rico en la cárcel es tan difícil como debe ser, según Jesús, verlo en el Reino de los Cielos.
- Es **analfabeto funcional** en un elevado porcentaje.
- Es **esclavo** de las drogas u otros vicios innombrables.
- Procede en muchas ocasiones de **familias desestructuradas** y con pasados más para olvidar que para recordar.

Para la sociedad en general, la Ley del Talión sigue valiendo hoy en día. Ojo por ojo y diente por diente. «Si la han hecho, que la paguen». Esta es una expresión que oímos con frecuencia y de la que, por desgracia, a veces no estamos tan alejados.

Como cristianos estamos llamados a ser luz allá donde estemos, pero muy especialmente en un lugar de tinieblas como es la cárcel.

Pero yo, desde estas pobres líneas, te pregunto: ¿Jamás hiciste algo que fuera punible? Dice la Palabra de Dios que no hay santo, ni aún uno. Todos somos delincuentes en potencia, porque todos somos pecadores. Sin embargo, Jesús sigue invitándonos al perdón como terapia rehabilitadora. Sigue invitándonos a estar junto a estas personas ofreciéndoles, por encima de todo, algo de lo que siempre carecen: sencillamente, **amor**. No cualquier amor. Estamos llevados a llevar el amor de Dios. Esto no supone necesariamente, no en primera ins-

tancia, que debamos convertirlos en cristianos; sino en primer lugar ofrecerles el amor que Jesús nos ha dado a nosotros.

En palabras de Joaquín Yebra: «Jesús no predica la conversión como lo primero, sino el amor de Dios que excede todo conocimiento y lleva a la conversión». El camino de esperanza para el preso es el evangelio. El camino de esperanza para el pecador es el evangelio. Porque todos somos pecadores, todos somos presos, Estamos llamados a velar y orar por los reclusos. Sólo desde la igualdad, hablando a la misma altura, llegaremos al corazón de ellos.

Como cristianos estamos llamados a ser luz allá donde estemos, pero muy especialmente en un lugar de tinieblas como es la cárcel. Esta no es tarea fácil. En muchas ocasiones incluso diríamos que es ingrata, en el sentido de que no vemos todos los frutos que deseáramos. No debemos olvidar que este es un lugar especialmente de **siembra**, no de cosecha.

A nivel personal, puedo decir que es un trabajo maravillosamente pagado por Dios. En todos estos años, no ha habido un solo día cuando he asistido a la prisión, que no haya salido infinitamente mejor de lo que he entrado. Dios se muestra de una forma muy especial y el Espíritu acostumbra a hablar muy claro allí dentro.

Para finalizar, quisiera decir que la labor de llevar el amor de Dios y las Buenas Noticias, es un trabajo de toda la iglesia. Unos en la punta de flecha, entrando; pero los demás, impulsando con sus oraciones.

Si de verdad queremos ser auténticos seguidores de Jesús, no estamos llamados a juzgar sino a estar junto

con los oprimidos, sean del carácter que sean. No estamos llamados a apartarnos de todos aquellos que no son «políticamente correctos» sino todo lo contrario.

La labor de llevar el amor de Dios y las Buenas Noticias, es un trabajo de toda la iglesia. Unos en la punta de flecha, entrando; pero los demás, impulsando con sus oraciones.

Al oír esto, Jesús les dijo: «Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores» (Mc 2,17).

—Mateo Benito Ortega
es anciano en la Iglesia
Menonita de Burgos

— Ya empiezan los planes. — ¡Nos veremos todos en Málaga en octubre! —
Y tú: ¿Ya lo tienes decidido? — A movilizarse desde ya, que el verano pasará volando.

Reproducimos a continuación una carta que nos ha llegado, informando de la situación actual en cuanto al lugar donde haremos nuestro 8º Encuentro Menonita Español (EME). Rogamos a todos los hermanos y hermanas de nuestras comunidades, se planteen este tema seriamente en oración en las próximas semanas. Nos prometemos una convivencia muy agradable y espiritualmente beneficiosa, donde la cercanía

con otras hermanas y otros hermanos de otras partes nos estimulan y animan fuertemente en nuestra fe. ¡Que cada individuo, cada familia, lo ponga delante de Dios en oración! No sólo para recibir sino para dar de sí y de su amor a Dios... en conversaciones, en los tiempos de orar unos por otros, en las alabanzas, y espontáneamente en cualquier lugar y momento.

Como se verá, habrá que tomar decisiones tempranas sin falta,

acompañadas del pago por anticipado. La desventaja de esto es que llegará mucho antes el momento de hacer el esfuerzo económico. La gran ventaja que lleva, de rebote, es que cuando llegemos ahí ya lo tendremos todo pagado y sólo tocará disfrutar de la convivencia fraternal y de la palabra de Dios, despreocupados del dinero.

Dice así la carta de José Fernández, en nombre del grupo de Málaga:

Apreciados hermanos y hermanas:

Acabo de concretar con el Hotel los precios para nuestro encuentro de octubre. Creo que son unos precios muy buenos así que os mando un primer tanteo de cuales serían.

Es un Hotel de 3 estrellas a 300 metros de la playa en el Rincón de la Victoria (donde nosotros vivimos, lo cual es una suerte a la hora de organizar el tenerlo tan cerca); serían los precios por persona en habitaciones dobles y con pensión completa, desde la cena del Jueves 12 hasta la comida del domingo 15 (creo que sería tipo buffet libre):

- Adultos, **35 €** por persona y día.
- Niños (2 a 12 años), **17 €** (pers./día) siempre que estén en una habitación con 2 adultos.

Aquí estaría incluido el precio por el uso del salón para las reuniones y los precios están hechos sobre un cálculo de 100 adultos y 30 niños (en caso de ser más personas iría bajando el precio aunque no mucho). También hay que tener en cuenta que el salón de reuniones tiene una capacidad máxima de 125 personas.

Como que hay que pagar el 25% un mes antes de la entrada y el resto una semana antes del inicio habría que hacer inscripciones y el pago anticipado para poder hacerlo, ya que no creo que nadie disponga del dinero para adelantarlo, (yo al menos no lo tengo).

El hotel se llama Nuestra Señora de la Victoria y pertenece a la cadena Summa Hoteles; lo digo por si queréis ver fotos del hotel y alrededores en internet.

Necesitaríamos, antes de que la gente se vaya de vacaciones de verano, un primer sondeo de las personas que estarían interesadas en venir, para ir afinando más con el número de plazas para la reserva.

Algunos me han dicho si se podrían quedar más días en el hotel, (bien antes o después del encuentro) y al mismo precio. Tengo que preguntarlo en el Hotel, así que si hay personas interesadas en esta posibilidad, también me lo decís.

Muchos saludos:
José Fernández



piscina y Hotel Nra. Sra. de la Victoria

Noticias de nuestras iglesias

Hoyo de Manzanares: avanzan obras del local

Madrid, 6 de junio — Hace poco celebramos el primer año de nuestro local de reuniones en Hoyo de Manzanares. Al pensar en este primer año, podemos dar gracias a Dios por su fidelidad y por ayudarnos a soportar muchas pruebas. Al principio la pequeña comunidad de unas cuarenta personas aguantó unas trece semanas sin electricidad en el local. En esas condiciones, muchas personas perdieron interés en asistir a reuniones a oscuras y a la vez tuvimos que soportar diversas pruebas espirituales que afectaban al funcionamiento de los grupos caseros. Para colmo de males, el ayuntamiento y la policía parecían recelosos acerca de la celebración de reuniones en ese local. Ahora por fin, después de muchas vueltas, tenemos el permiso de obras para lo que tenemos que hacer para adecuar el local para el uso que le queremos dar. Y el 5 de junio empezamos las obras. Lo más urgente es poner un falso techo y cambiar la fachada. ¡Damos gracias a Dios por su provisión!

Otras cosas que podéis tener en oración al acordaros de vuestros hermanos y hermanas en Lucero y Hoyo: Josué y Mercy (los padres de Merly) pasarán una temporada en Estados Unidos a partir de julio y necesitan oraciones para que todo les salga bien y puedan cumplir los objetivos de este viaje. Antonio (González) y Aida estarán viajando por Inglaterra durante el mes de septiembre, recaudando fondos para su mantenimiento en el ministerio docente que él realiza en el seminario en El Escorial. Y por último, a partir del 24 de junio tendremos un grupo de jóvenes de Estados Unidos que estarán colaborando con la obra de nuestra iglesia. Serán muy agradecidas vuestras oraciones para que sepamos coordinar sus actividades. —*de sendas cartas de Merly a USA solicitando oraciones.*



Dos veces al mes, el grupo de Málaga celebra un ágape comiendo juntos después de la reunión del domingo

Poco a poco, pero sí que marcha

Málaga, 30 de mayo — A veces parece que todo va lento aquí, pero cuando nos reunimos para evaluar lo que ha ido sucediendo y hacer planes de futuro, descubrimos que sí hay cosas que avanzan. En nuestra reciente asamblea de iglesia se comentó que: (1) Existe variedad en nuestro tiempo de culto los domingos y hemos sabido incluir a los niños. (2) Ha habido progresos en cuanto a puntualidad y fidelidad en la asistencia a las reuniones. (3) José y Bill se vienen turnando en la preparación del tema para cada domingo y a partir de ahora queremos involucrar también a otros una vez al mes, aunque algunos no se sienten muy capaces. (4) Cada quince días celebramos un ágape después de nuestro culto dominical. (5) Hemos decidido suspender por el momento las reuniones de estudio bíblico de los miércoles por las dificultades que imposibilitaban una asistencia satisfactoria. (6) Queremos volver a realizar la proyección de una película con tertulia, a la que podamos invitar a amigos y conocidos que quizá no vendrían a un culto. (7) Queremos seguir explorando maneras de ayudar a suplir necesidades que existen en el barrio. (8) Avanzan los planes para el Encuentro Mennonita Español a celebrar en Málaga este otoño.

Por último, soñamos con tener algún día un local de uso exclusivo para nuestro grupo. De momento utilizamos el local de una asociación para la educación para la paz, que sólo lo usan los lunes y nos permiten hacer reuniones en él los domingos. El Ayuntamiento de Málaga dispone de muchos locales en los bajos de bloques de viviendas de protección oficial, que suele poner a disposición de asociaciones de utilidad social, por unos alquileres muy bajos. Nos hemos dado a conocer a las autoridades y quizá un día nos concedan el uso de uno de esos locales. —*de una carta de Bill a su red de apoyos y oración en USA.*

Los libros de la Biblia

Job

En general, los libros de la Biblia mejoran mucho cuando se leen de corrido, como leeríamos una novela. Es la única manera de no perderse en los detalles y conseguir apreciar el desarrollo de la historia o de la argumentación. Si esto es cierto en general, es especialmente cierto cuando llegamos al libro de Job.

Siempre he soñado con algún día realizar una lectura del libro de Job en voz alta, de corrido, delante de un público. Es un libro con una estructura dramática en su planteamiento que, sin llegar a ser teatro, pide de alguna manera que se monte en un escenario. Se trataría de una lectura dramática más que una obra de teatro, porque los protagonistas no hacen nada: sus palabras lo son todo. Descubrimos así la fuerza y belleza de estas palabras, el ritmo del paralelismo de la poesía hebrea, la riqueza de imaginación poética de unas páginas inolvidables.

A la vez nos sentiríamos algo abatidos por la fuerza de lo extraño, incluso exótico, del mundo de Job. Un mundo en el que es posible, por ejemplo, pasarse días enteros debatiendo entre amigos sobre el porqué del sufrimiento de uno de ellos, sin interrupciones para los telediarios ni para el fútbol, sin ese frenesí loco de correr de aquí para allá con el nerviosismo de llegar tarde a todas partes, sin el incordio de los teléfonos y los móviles que suenan a todas horas. Al fin y al cabo, lo más exótico y extraño de todo el libro de Job es seguramente la escena donde Elifaz, Bildad y Zofar se acercan y al ver el triste estado en que está Job, se sientan en el suelo al lado suyo durante siete días y siete noches sin que nadie diga una sola palabra. ¡Señores, está claro que aquí hemos abandonado el siglo XXI! Me parece que yo no conozco a nadie capaz de sentarse durante *siete minutos* sin hablar y sin tele ni radio de por medio, ni nada que leer. ¡Siete días y siete noches de silencio!

El libro de Job plantea algunas de las cuestiones más difíciles de to-

da la existencia humana. Su desenlace es sumamente extraño: Unos, los que defienden la justicia de Dios en el sufrimiento humano, merecen por ello ser castigados por Dios. Mientras tanto Job, que se ha hartado de acusar y atacar la injusticia de Dios, es declarado justo. Pero ya había sido extraño el planteamiento inicial, donde Dios y Satanás hacen una porra apostando cómo soportará Job los peores sufrimientos que se le puedan ocurrir al diablo.

Es imposible, en estos pocos renglones, entrar a intentar desentrañar satisfactoriamente el mensaje del libro de Job, cuál su respuesta a la realidad del sufrimiento inexplicable de los inocentes. Job nos obliga a enfrentarnos a la cruel dureza de la vida que padecen algunos, a quienes «Dios» no concede ni la más mínima oportunidad de escapatoria ni elección ni consolación. Lo único más crudo, cruel e inexplicable que este libro es la propia vida que sufren algunos. Y este sufrimiento o es o no es «la voluntad de Dios». Dios o lo impone a capricho o no lo controla en absoluto. Dios o es aliado de Satanás o es aliado nuestro. Y en esas circunstancias, quienes defienden a ultranza «la justicia de Dios», en esa misma defensa declaran que la justicia de Dios es tan incomprendible y alienígena, tan cruel y despiadada, que la única reacción lógica del ser humano tiene que ser el horror, el rechazo y el deseo de apartarse lo más lejos posible de semejante deidad.

Pero el personaje de Job elige otro camino: el de acercarse a Dios con sus quejas en lugar de huir despavorido de la presencia de un Dios que parecería carecer de sentimientos y compasión. Job, a la vez que acusa a Dios de injusto cree, locamente, contra toda lógica, que Dios atenderá a sus reclamaciones.

Dudo mucho que ni siquiera el libro de Job, ni toda la Biblia, nos consigan hacer comprender el lado más terrible de la existencia y del sufrimiento humano en guerras, hambres,

esclavitud, torturas, enfermedades dolorosísimas y discapacidad, complejos y enfermedad mental, explotación sexual, maltratos y abusos deshonestos de niños y bebés, violencia y terror en el seno de algunas familias...

Lo que sí, tal vez, nos ayude a conseguir el libro de Job, es a no juzgar a las víctimas. Porque no se me ocurre nada más cruel que las palabras insensibles y desalmadas de la gente que, creyéndose piadosa y religiosa, piensa saber por qué el prójimo merece sufrir; los que no se cortan ni un pelo en meter siempre de por medio la tan manoseada «justicia de Dios».

¡Líbrenos Dios de los que disimulan de devoción a Dios su incapacidad de meterse en la piel de los demás!

—D.B.

EL MENSAJERO es una publicación de la Secretaría de la AMyHCE (Asociación de Menonitas y Hermanos en Cristo en España).

c./ Estrella Polar, 10
09197 Quintanadueñas (Burgos)
Director: Dionisio Byler

Las opiniones aquí vertidas no son necesariamente las mantenidas por las Iglesias de la AMyHCE ni por el director.

De distribución gratuita por las Iglesias de la AMyHCE.

www.menonitas.org